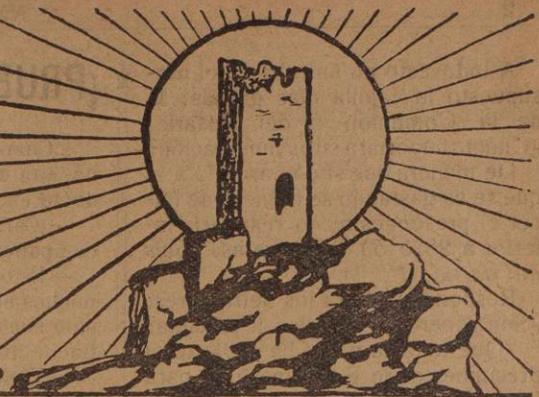


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año V

Alhama de Murcia, Domingo 9 de Septiembre 1928

Núm. 111

Nacimiento de María

El nacimiento de un niño, es en cada familia objeto de alegría. Constituye un día de regocijo para los padres, parientes y amigos. Todos se alegran por tan feliz suceso, ya tenga lugar éste en el seno de una familia noble y rica, como en el de la más necesitada.

Y sin embargo, a pesar de ese regocijo que invade a los miembros de esa familia, por tan fausto acontecimiento, si bien lo pensamos, trocarse debiera en tristezas y lágrimas.

No ha lugar, me diréis, a que la alegría de ese día tan memorable, se empañe y enturbie con pensamientos tristes. Hay que alegrarse, dicen, porque ya vendrá el día que floremos.

Sí; vendrá inexorable el día de la desventura. Tal vez no termine ese mismo día sus horas alegres.

Y si pensamos en el porvenir de ese niño, y preguntamos cuál será su suerte en esta vida, nos responderán, las lágrimas que derrama el recién nacido en el regazo materno, presagio inequívoco de las que después derramará su corazón.

¡Cuán distinto el nacimiento de María del nacimiento del resto de los hombres! El nacimiento de María es causa de alegría para los Cielos y la tierra.

Porque Dios, la había predestinado para asociarla a la gran obra de la misericordia divina, la Redención, y a este efecto la adornó de todas las gracias, prerrogativas y privilegios, para ser la corredentora de los hombres.

La tierra también se alegró en el nacimiento de María. Esta yacía en las densas tinieblas del paganismo con todos sus errores y todas sus traiciones para con Dios. Pero a través de cuarenta siglos de infortunio, para la humanidad prevaricadora, solo un recuerdo conservaba que era su única esperanza. La promesa por parte de Dios de un libertador.

Y así como el perdido viajero en tempestuosa y obscura noche, espera ansioso el despuntar de la aurora, precursora del naciente día y de cuyo seno ha de salir el sol, cuyos rayos de luz clarísima ha de ser para

nor de Ella entona sublimes cánticos y alabanzas.

A todos invita a alegrarse en este día, venturoso para nosotros, día de gozo y regocijo para los Cielos y para la tierra. «Tu natividad, Virgen Madre de Dios, llenó de gozo al Universo mundo.»

GUZMÁN



Ntra. Señora de los Remedios

la tierra calor y vida, así la humanidad oscurecida y muerta por las tinieblas y muerte del pecado esperaba impaciente la aparición de aquella otra aurora, que había de dar a luz al futuro libertador. Por eso en el nacimiento de María, la tierra toda se estremece de júbilo, y la aclama por su Reina y libertadora.

Todo se alegra en el nacimiento de esta criatura singular. Dios haciéndola su Madre, Hija y Esposa. Las jerarquías angélicas aclamándola por su Reina. La tierra, porque fué su libertadora y la Madre de la vida y de la gracia.

La Iglesia aclama también a María, madre de su fundador, y en ho-

La pavimentación del Templo

IMPRESIONES Y SEMBLANZAS

¿Quién ha dicho que aquí las *atan con cadena*? ¿Quién, lleno de pesimismo, ha asegurado que la pavimentación era imposible, porque los hijos de Alhama no son generosos o porque no están acostumbrados a dar para la Iglesia?

Nada más lejos de la realidad; nada más absurdo que esta inculpación. Los hechos están demostrando lo contrario. La generosidad de los alhameños no tiene límites.

Ellos están convencidos de que la Iglesia es pobre. Esa patraña de que la Iglesia es rica, saben que es una calumnia de sus perseguidores que quisieran su desaparición. ¿Dónde están las riquezas de la Iglesia o de sus ministros, cuando se carece aun de lo necesario?

No, no; los hijos de Alhama están convencidos de que la Iglesia es pobre; y este convencimiento les hace ser generosos con ella, firmemente persuadidos de que lo que a ella dan, lo dan al mismo Dios, de quien todo lo recibimos.

Por eso la pavimentación del Templo será pronto, si Dios quiere, una consoladora realidad.

Se inició, con un presupuesto calculado de 15.000 pesetas. (*Tres mil duros...*) Tres capillas a mil pesetas una. ¿En cuál de ellas no se gastarán 2.000? Ocho capillas a su vez, nientas pesetas una. ¿En cuál de ellas se gastarán menos de mil? En alguna, ya ha pasado de las 2.000 pesetas.

